

EL ACEITE DE PIEDRA: OBSESIÓN Y SIGNO

Fue Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés el primero en dejar por escrito una mención al petróleo venezolano, en 1535, al observarlo manar sin confundirse con el agua en una punta de Cubagua. Así consta en su *Historia natural y general de las indias, islas y tierra firme del mar océano*, en donde alude a un «manadero de un licor como Azeite junto a la Mar» para luego estigmatizarlo, entre nosotros, para siempre: «algunos de los que lo han vizto dizen ser llamado por los naturales Stercus demonis». De modo que será Fernández de Oviedo el primero en dejar constancia por escrito de su presencia y, a su vez, el pionero que acuña el término con que muchos de los críticos de su presencia en la vida nacional lo han llamado: «Estiércol del diablo».

Después, en 1539, nuestro petróleo hace su primer